NOVIEMBRE 1974 ● NUM. 4

CONTRASTES

PORTUGAL:
6 MESES CON FUTURO

SAHARA SIN RESERVAS

ENTREVISTA CON RUIZ-JIMENEZ

GRUPOS POLITICOS EN ESPAÑA

ESPAÑA: 100 PTAS. | PORTUGAL: 50 $ FRANCE: 8 F. F.

SAHARA ESPAÑOL: UN FUTURO INCIERTO

LA GUERRA CON MARRUECOS PUDO HABER ESTALLADO

CONTRASTES

REVISTA MENSUAL DE INFORMACION GENERAL
N.º 4 - 4 NOVIEMBRE 1974

Editor:
JOSE MAYA
Editor ejecutivo:
MANUEL GARCIA LUCERO
Gerente:
MANUEL GASCH

Director:
FRANCISCO DAUNIS
Redactor-jefe:
BERNARDO DIAZ NOSTY
Coordinador informativo:
ANGEL SANCHEZ HARGUINDEY
Dirección artística:
MANUEL GARCIA SANCHEZ
Coordinación técnica:
LUIS DIEZ
Creativos:
MARCO ANTONIO KATALINIC
Ilustraciones:
FORGES, PERIDIS, EL CUBRI, RIC-RIC, LORIGA

Secretarias:
CONCHITA RAMIREZ

Edita:
SEDMAY EDICIONES, S. A.

Redacción:
Doctor Fleming, 51
Teléf. 416 12 00
MADRID-16

Publicidad:
Presmedia (Carlos Sala)
Aribau 282-284, 5.º 4.ª
Teléfs. 218 60 95 - 218 60 96
Barcelona-6

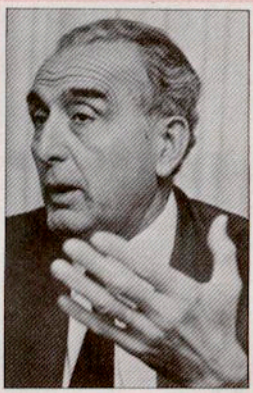
Distribuye:
MAY-DI, S. A.

Imprime:
ALTAMIRA-ROTOPRESS, S. A.
Ctra. de Barcelona, Km. 11,200
Depósito legal: M. 23.427/74

Participan en este número:

Vicente Verdú, periodista. **Cantarero del Castillo**, abogado y periodista. **Jaime Cortezo**, abogado. **Fernando Alvarez de Miranda**, abogado. **Manuel Merchán**, editor y periodista. **Pere Bonnin**, periodista. **Maurici Serrahima**, escritor. **Paulino Posada**, periodista. **Eduardo Magallón**, abogado y periodista. **Julio Velez**, escritor. **José Briz**, director de cine. **Tomás Martín Arnoriaga**, profesor de Universidad y periodista. **Alberto Yébenes**, periodista. **Luis Otero**, periodista. **Rafael Conte**, periodista. **Agustín García Calvo**, catedrático. **Alfonso Tulla**, periodista. **Pablo Corbalán**, periodista. **Joaquín Vidal**, crítico. **Nicolás Retana**, médico.

43

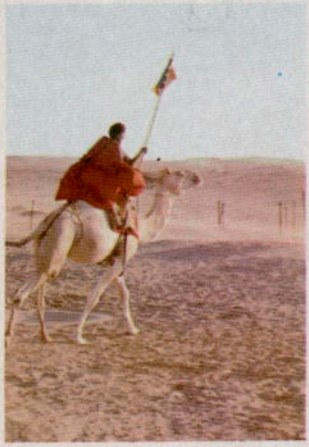


27

53

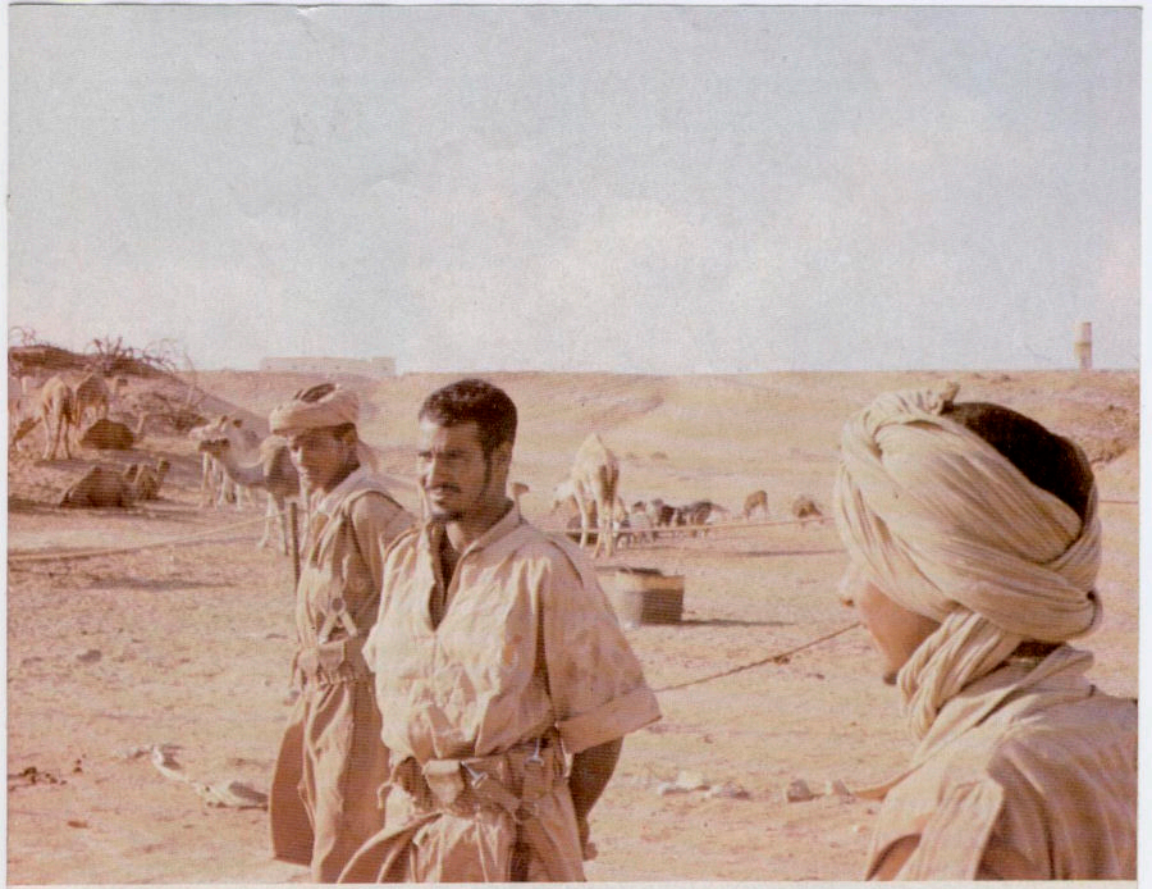
Documentos:	8	Grupos políticos (II). Análisis de la Democracia Cristiana, la Falange, el Centrismo y el Carlismo. Con las firmas de Jaime Cortezo, Cantarero del Castillo, Alvarez de Miranda, etc.
	33	¿Es usted judío? Cerca de 1.000 apellidos pueden darle una pista.
Opiniones:	6	¿La noche del capitalismo? (Vicente Verdú).
	42	Sobre el bilingüismo en Cataluña (Maurici Serrahima).
	74	La falsa izquierda de Ansón (B. Díaz Nosty).
	76	El baile de los ortodoxos (José Briz).
	90	España fuera de España (Rafael Conte).
	92	Cartas a mi sombra (Agustín García Calvo).
Entrevistas:	27	Ruiz-Jiménez y la democracia-cristiana.
	71	Diálogo con el doctor Martorell.
Informes:	53	La cuestión del Sahara.
	75	Reunión del PSOE en París.
	77	La prensa española y un documento de la comisión episcopal.
	85	Barruelo de Santullán: Muerte por asfixia.
Barcelona:	81	Ríos indómitos de Cataluña.
	84	El "affaire" de Eduardo Tarragona.
Exterior:	43	Portugal: Seis meses con futuro. — Nuevos doctores en democracia.
	59	Chile: Entrevista con Altamirano. — "Los Quilapayún". — Edward Kennedy frente al dictador Pinochet.
Otras secciones:	94	Negocios.
	97	Cultura y espectáculos.

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores, y no necesariamente el criterio de CONTRASTES. La publicación no mantendrá correspondencia sobre originales que no hayan sido solicitados previamente.



SAHARA ESPAÑOL: UN FUTURO INCIERTO

GRANDES DIFICULTADES EN LA ELABORACION DEL CENSO DE LOS AUTOCTONOS



SE puede asegurar que por muy poco no ha habido guerra con Marruecos. Cuando Hassan II aseguraba en Radio Rabat: "El día 15 de septiembre tomaré el té en el Aaiún", nos atreveríamos a pensar que lo decía totalmente convencido; ahora bien, sus afirmaciones eran hijas de aquel momento, de aquella situación; posteriormente han cambiado las cosas y, afortunadamente, no hemos entrado en conflicto bélico.

¿Qué es lo que ha sucedido? Primero, este verano han pasado muchas cosas en España, pero luego no ha pasado nada, y tampoco lo que esperaba el marroquí. Segundo, el anuncio del referéndum a plazo firme, comunicado por el Gobierno español el día 22 de agosto dejó a Hassan sin la retaguardia con la que contaba: los países árabes, que cesaban de encontrarse en la obligación de apoyar a un país hermano en lucha contra el colonialismo, descubrían la diáfana actitud de España que garantizaba la autodeterminación, a través de un referéndum que supervisaría la ONU; el tirano marroquí se quedó más solo de lo que normalmente ya está en su palacio de Rabat. Tercero, el ejército español replicó de forma contundente, con gran despliegue de fuerzas, concentración de moderno material y firmeza en sus posiciones. Cuarto, y nos atrevemos a suponerlo, tanto Kissinger como el recién estrenado Ford, le debieron frenar en sus ímpetus "patrióticos", recordándole que no había intendencia para esta guerra; por otro lado, los americanos estaban escarmentados con el reciente Turquía-Grecia-Chipre. Quinto, serenidad del gobierno Arias, en no responder a las bravuconadas y provocaciones del monarca alhauita.

Lo que es evidente, es que hubo nerviosismo en las cancillerías, en algunos ministerios, y... en el Aaiún. En esta capital, mujeres y niños realizaron una evacuación preventiva, que en algunos momentos alcanzó un nerviosísimo ritmo.

Los fogonazos de "fantasía moruna" se convirtieron en la muy genial y airosa llamada a sesudos jueces internacionales y el monarca de los atentados, después de este repliegue, descendió a su reino para volverse a encontrar con las protestas de su pueblo y los recelos de sus vecinos.

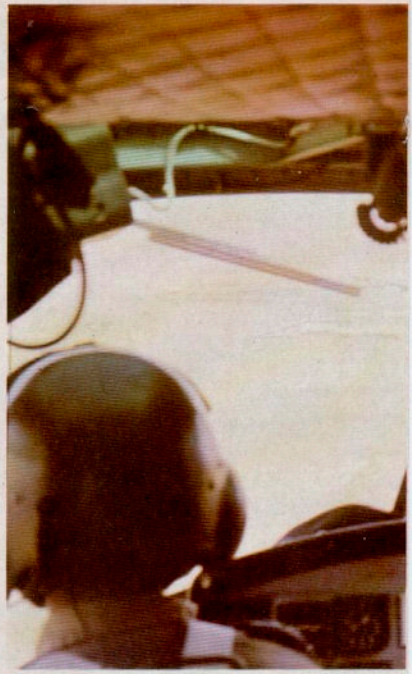
Estos tienen unas posturas distintas.

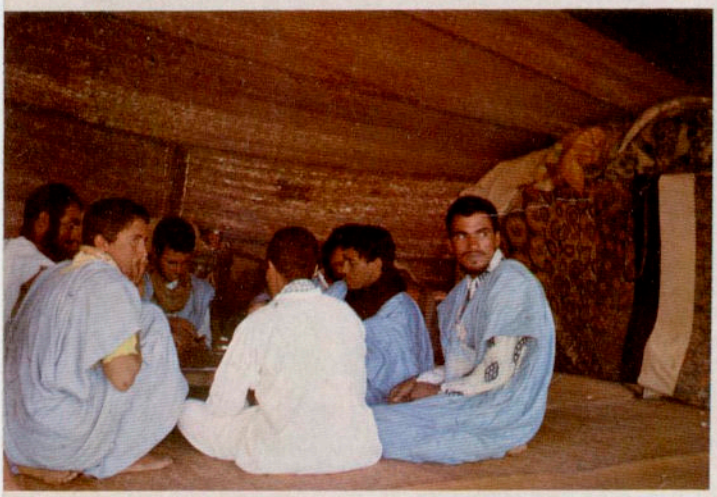
Libia, en frase de Gadafi: "apoya plenamente la autodeterminación de los saharauis. Si quieren ser independientes, Libia apoyará su independencia. Si quieren unirse a sus vecinos, Libia apoyará su decisión".

Argelia se mantiene a la expectativa; apoya el referéndum y la autodeterminación del pueblo saharaui, y, además, ayuda a los movimientos de liberación. Vería con muy buenos ojos la creación de un estado independiente. Por si acaso, ha enviado una potente brigada a la frontera con Marruecos y el Sahara. Muy recientemente ha declarado que aceptaría que el contencioso fuera al tribunal de La Haya, siempre que no se olvidase la voluntad de sus habitantes.

Mauritania, con su pobre millón de habitantes y su temor al vecino del norte, se encuentra en una posición delicada. Por un lado desearía un estado saharaui independiente que le garantizase el no tener fronteras comunes con un vecino

SAHARA ESPAÑOL: UN FUTURO INCIERTO





expansionista; por otro lado, teme a Marruecos, lo que le lleva a apoyar la propuesta de que decida el Tribunal Internacional de La Haya; acepta las resoluciones de la ONU que dan la última palabra a los saharauis, y también recuerda sus derechos históricos, legales y étnicos sobre el territorio. No puede hacer ya más pinitos diplomáticos para intentar congraciarse con todos, y a este paso no lograrlo con ninguno.

¿Y España? Esta ofrece garantías de que mantendrá la integridad territorial, lo que puede querer decir que no aceptará repartos o componendas entre Marruecos y Mauritania o quien sea; y también asegura que respetará la voluntad de los autóctonos saharauis, libremente expresada a través de un referéndum.

Y ahí reside el problema.

¿Quiénes son los autóctonos en un territorio donde no existe ni siquiera propiedad sobre la tierra, excepto unos pocos solares en las ciudades? Con unos nativos para los que al igual que la lluvia, a la que siguen, ni existen paralelos ni meridianos, ni fronteras artificiales trazadas por cartógrafos y políticos en mesas de tratados internacionales.

¿Quiénes son autóctonos, si esas tribus tienen lazos familiares estrechísimos con otros nómadas que ahora se les llama marroquíes o mauritanos?

El censo, que va a definir a los votantes, tiene unas dificultades de realización inmensas. La extrema dispersión de la población a lo largo y ancho del desierto convierten su elaboración en un trabajo ímprobo; y si bien, y debido a la larga